

Conversatorio a 100 años del nacimiento de Paulo Freire, en la Universidad Latinoamericana de las Periferias

Lecturas de Freire en América Latina

9 de septiembre de 2021

Link de emisión: <https://youtu.be/VMergFjmkRc>

Ciclo Paulo Freire

Lecturas de Freire en América Latina

Alfonso Torres Carrillo
Colombia

Mercedes Ruiz Muñoz
México

Orlando Nano Balbo
Argentina

Fabián Cabaluz
Chile

UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA DE LAS PERIFERIAS

 **Jueves 9/9 | 18 hs** |  |  UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA DE LAS PERIFERIAS

Expositores:

Alfonso Torres Carrillo, Colombia. Investigador, Educador Popular y profesor de la Universidad Nacional de Colombia.

Orlando Nano Balbo, Argentina, militante histórico de la Educación Popular

Fabián Cabaluz, Chile, Educador Popular, Universidad de la Academia de Humanismo Cristiano, autor en estudios latinoamericanos

Mercedes Ruiz Muñoz, México, investigadora, académica de la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México, integrante del Sistema de Investigaciones en México, especializada en derecho a la educación y movimientos sociales

Modera: **Lidia Mercedes Rodríguez**

Lidia Mercedes Rodríguez:

Buenas tardes a todos y a todas. Muchas gracias por su tiempo para compartir este espacio sobre Paulo Freire. Vamos a recordar y hacer en principio un homenaje a Paulo Freire que es todo un símbolo político en este continente tan difícil que nos toca vivir; y vamos también a usar como excusa a Freire para pensar nuestras prácticas, para hacer un poco lo que él nos propuso desde el campo pedagógico.

Contamos con el aporte y la participación de cuatro amigos, colegas, pares populares, investigadores del campo de la educación popular, que son: Mercedes Ruíz Muñoz, Alfonso Torres Castillo, Orlando “Nano” Balbo y Fabián Cabaluz. La propuesta es que cada uno de ellos haga una presentación de 15 a 20 minutos, y después vamos a recoger las preguntas del grupo de Zoom y del grupo de chat de Youtube para devolverlas a los conferencistas. Y finalmente ellos van a hacer un cierre de unos cinco minutos. Así que si les parece podemos empezar. Le pedimos a Alfonso Torres Carrillo que empiece. Él es investigador, educador y profesor de la universidad nacional de Colombia, además es un educador popular muy conocido y muy querido por todos nosotros, hemos compartido momentos presenciales y virtuales con Alfonso, así que muchísimas gracias por tu participación y por tu colaboración en este espacio. Te dejo la palabra.

Alfonso Torres Carrillo

Muchas gracias Lidia, pues también para mí es grato estar en este espacio. Uno, por la invitación que tú me haces también, que eres una referente en estas búsquedas de América Latina de la pedagogía de la educación popular; y también por el contexto de la ULPe que es una joven Universidad posicionada desde estas perspectivas alternativas. Entonces es grato, y porque mis otros interlocutores pues son también amigos, es como continuar una conversación que estamos llevando desde hace varios años y que seguramente va a seguir abierta.

Yo entendí la invitación de la siguiente manera: como qué recepción de Freire y de sus planteamientos se han dado acá en Colombia, y hacer un panorama general, y en particular desde la educación popular. Yo me puse a mirar por cosas recientes y es muy sabido que las dos grandes obras que escribe Freire en la década de los '60, estando en Chile primero “Educación como práctica la libertad” del año '65 y luego “Pedagogía del oprimido” escrita en el '68 (que empezó a circular en el año '70-'71), se volvieron como el gran punto de partida, como el parteaguas, para el nacimiento de lo que posteriormente sería la educación popular. Pero también en estos eventos, en estos encuentros que hemos tenido, ha ido quedando claro que buena parte de los escritos de Freire no sólo “Educación como práctica de la libertad” sino muchos escritos puntuales que hizo allá para el ISIRA que circularon por América Latina en mimeógrafo, en copias, y entonces hemos encontrado que en Colombia hubo por lo menos tres lugares de recepción:

1)- En la gente que estaba en el contexto eclesial, muy influida por la Conferencia Episcopal de Medellín de 1968 y toda la renovación del Concilio Vaticano II, esa literatura de Freire va a circular y va a ser clave en el nacimiento de la **Teología de la Liberación**. Hemos encontrado a un compañero que ya falleció, Rafael Ávila, que escribió artículos con el nombre de Teología de la Liberación y Educación Liberadora en el año '69. Es muy interesante, fue antes de que Francisco Gutiérrez. Entonces uno encuentra acá una conexión, una recepción de esos textos de Freire entre el movimiento de religiosos, religiosas y laicos comprometidos, y un uso práctico de las experiencias iniciales que ellos tenían.

2)- También en la década de los '70 ('71, '72, '73) encontramos que otro campo donde fue recibido Freire fue en el contexto de las reformas agrarias colombianas, en el contexto

del reformismo desarrollista -del que no vamos aquí a ampliar-. Hubo algunas iniciativas en algunas regiones donde se toman estas ideas, creo que después de haber estado en Chile con Freire Joao Bosco Pinto, que estuvo en Colombia en el año '70 y promovió la idea de la investigación temática en unas instituciones de trabajo parecidas al ISIRA -se llamaba SIRA-. Entonces encontramos en dos regiones de Colombia **prácticas de alfabetización campesina y de uso de la investigación temática.**

3)- Y también experiencias donde se cruzaron ambas cosas: propuestas eclesiales asociadas a la organización campesina. Eso fue una investigación que hizo una compañera hace unos años, Pilar Cuevas para un trabajo muy sistemático. Por un lado se llama Secretariado de pastoral social de la región de Cepas, que es una región de Colombia de tradición beligerante y de lucha, en el municipio de San Gil. Allí hubo recepción de las ideas Freire en contextos de alfabetización y educación campesina. Y también en el Instituto Mayor campesino, en el valle (que ustedes deben haber oído por las revueltas recientes en Cali, porque es muy cerca), en un instituto de formación campesina auspiciado por los Jesuitas en el cual también allí acogieron las ideas de Freire y las pusieron en clave de organización popular autónoma.

Entonces las ideas de Freire circularon entre esas experiencias iniciales en la década de los '70. Y un último escenario más tímido pero que tuvo alguna presencia fue entre esas redes de instituciones educativas católicas, -aquí hay una confederación nacional-, y en algunos sectores más progresistas y en algunas instituciones escolares, en las tuvieron algún impacto pero fueron experiencias más bien aisladas, puntuales, incluso no se coordinaron entre sí.

Realmente la gran fuerza en la educación de Freire en Colombia va a ser en la década siguiente. En Colombia, al igual que en otros países de América Latina a lo largo de los '70, hubo un ascenso de las luchas populares, de la organización popular; pero en particular en Colombia hubo un hecho muy significativo que fue un paro cívico nacional en septiembre de 1977, que fue convocado por las centrales obreras y a la que ese día de la movilización se sumó la gente de los barrios, de los pueblos, y paralizó al país por tres días. Entonces eso atrajo tanto a las organizaciones de izquierda como a estos grupos eclesiales, y a la necesidad de hacer un trabajo sistemático en las barriadas, en las poblaciones, en las villas. Y entonces comienza un trabajo a nombre de la educación popular pero también empiezan a crearse Centros de Apoyo al trabajo de la Educación Popular. Instituciones muy significativas aquí en Colombia como el **CINEP -Centro de Investigación y Educación Popular-** que es una iniciativa de los Jesuitas que también se está dando en varios países de América Latina. Yo he conversado con los más viejos y me han dicho “eso comenzó en Perú, en Piura”... bueno, tienen toda una historia. El CINEP tiene una dimensión educativa con casi 50 años de continuidad apoyando procesos de educación popular. Y hay otros centros también que tuvieron duración de 10 o 15 años acompañando procesos. Esto es clave porque se empieza a pasar de experiencias puntuales a la formación de un movimiento de educadoras y educadores populares. Y a nivel de América Latina se empiezan a generar algunas redes, algunos espacios a nivel continental, que también van a respaldar eso. Entonces por una parte los más viejos se refieren al CELADE que era como una confederación del ámbito eclesial

tanto protestante como católico que organizó en el año '80 el **Primer Encuentro Latinoamericano Educadores** populares, al que fueron varios de Colombia y volvieron emocionados a promover la buena nueva de la educación popular; y luego en 1984 el CEAL que se vuelven como redes continentales que también respaldan simbólicamente esas iniciativas. Entonces los años '80 es el periodo en el que surgen en diferentes lugares del país experiencias de educación y alfabetización de adultos inspirados en la educación popular, especialmente en contextos urbanos y en algunas zonas donde hay procesos de organización campesina.

En esa década se construye incluso una coordinadora de educación popular que sostuvo muchos espacios de interacción, de formación conjunta, todo en una línea autonomista. No se utilizaba la palabra pero era desenmarcada de las políticas estatales, incluso enfrentada a las políticas estatales. Y es allí donde se forma la generación de educadoras y educadores populares que entramos de lleno en esa década, a la que yo pertenezco. Y es un periodo en el que van a aparecer publicaciones periódicas de educación popular: una revista que se llama "Aportes" que saca precisamente temas de dimensión educativa, y con números dedicados a Freire.

¿En los '90 qué va a pasar? Un poco viene toda esta reconfiguración que hay a nivel mundial con la crisis del socialismo soviético, pero acá en América Latina especialmente va a influir mucho la derrota del sandinismo a finales de los '80, todos los procesos de negociación de las guerrillas de Centroamérica, del Salvador, de Guatemala, y aquí en Colombia un sector de las guerrillas y todo eso que se llama como proceso de redemocratización, de transición democrática, hizo que de pronto **pareciera que el escenario principal de lo educativo era la promoción de la democracia, de la ciudadanía, y los que persistíamos en esta idea de una educación popular muy ligada a las luchas populares pasamos a un segundo plano.** Incluso casi ya nos decían prehistóricos, que nos habíamos quedado en la década de los '70... Y entonces ahí persistimos. Entonces hubo una cosa no planeada y es que se conquistaron otros espacios, como por ejemplo las universidades. Ya muchos de nosotros pasamos a trabajar en universidades empezamos allí a posicionar estas perspectivas, a entusiasmar a jóvenes para que también iniciaran sus propios procesos, pero también para instalar cursos o programas o espacios que fueron decantando incluso aquí en Colombia a lo largo de los '90 y comienzos del siglo XX, cuando surgen incluso programas pedagógicos de educación comunitaria en la universidad del Valle, una ciudad clave de movilizaciones. Allí en el Cauca, que es una de las zonas de mayor movilización social, hay un profesorado en educación popular, una maestría en educación popular, y ahora hay una especialización en educación comunitaria. Entonces fue un período en que bajó un poco el ritmo de los trabajos de base pero vino un periodo de elaboración, de escritura.

El grupo de educadores populares Colombianos en los '90 va a influir mucho en el CEAL en particular, personas como: Lola Sendales y Marcos Raúl Mejía, que son los que empiezan a recorrer otros países con sus reflexiones, con sus aportes, especialmente en el campo de lo pedagógico. En ese momento, en los '90, también para América Latina del CEAL y en Colombia viene la idea de la importancia de recuperar eso que Freire le había

dado tanta centralidad que era mirar lo pedagógico, lo dialógico, el diálogo de saberes, este es un periodo de riqueza en este tipo de construcciones. Y ya para terminar, el nuevo siglo se ha caracterizado por la persistencia de algunas de estas experiencias y de algunos de estos sujetos y actores de la educación popular que nos hemos mantenido en esta perspectiva. Pero lo más interesante es la emergencia de una gran cantidad de experiencias y colectivos y procesos agenciados por jóvenes que se asumen como educación popular. Entonces en Colombia esa proliferación se ha expresado incluso en unas cosas no pensadas. En el año 2011 quisimos hacer un encuentro de educadores populares sólo en la ciudad Bogotá pero era casi como un encuentro de viejos amigos ya panzones, con canas, para hablar de eso, cuando de pronto se sumaron a la organización unos jóvenes y dijeron nosotros también vamos a invitar a otros... Cuando en el encuentro habían representadas más de 200 organizaciones de Bogotá. La mayoría llegaron de Medellín, otros de Cali, y a partir de ahí se forman curiosamente en Cali, en Medellín, unas redes de educadores populares regionales, acá pues se intentó crear, pero el problema de los centros es eso... Quiero destacar esto porque a partir del año 2016 hemos tenido unos encuentros de educadoras y educadores populares cada año -luego con el Covid no se hizo- en el que hay una participación muy grande, de en promedio de 600/700 personas representando procesos, presentando experiencias, reflexiones, y es como un buen indicador de la fuerza que hay en este momento de un movimiento de educación popular en Colombia. Finalmente desde otros lugares, como la provincia del Cauca -que se ha caracterizado por una fuerte movilización social indígena-, ahí está el movimiento indígena más fuerte del país, el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) y ahí también hay movimientos campesinos muy fuertes, de otros sectores populares, y allí también ellos realizan desde el 2011/2012, cada dos años, un encuentro regional. Y desde hace como 5 años una unión internacional -bueno, Nano estuvo invitado- donde de mil a dos mil personas se encuentran a compartir.

Yo terminaría diciendo esto: el mejor homenaje a Freire en este momento desde Colombia, para darle parte de que sus ideas sus iniciativas han sido acogidas y por la dinámica misma social de las luchas, de los procesos que se dan en el país, la educación popular ha encontrado un nicho y una posibilidad de sobrevivencia, de reexistencia y de emergencia en este contexto. Para que los compañeros y compañeras y los que están oyendo sepan un poco en términos generales, como decía Lidia al comienzo, estas ideas de Freire vueltas prácticas, ¿en qué lugares están? Están en el trabajo de temas de educación de adultos formal pero ahora especialmente en secundaria, parecido a los bachilleratos populares, en propuestas juveniles artísticas, en propuestas territoriales urbanas y campesinas, y allí donde hay procesos de resistencia. Por ejemplo donde hay megaminería y donde hay procesos organizativos fuertes, allí hay un activismo de educadores populares. Y hoy ha tenido mucha fuerza la presencia de mujeres, de una educación popular feminista, que es lo más renovador, lo más fuerte que hay. Incluso es curioso -para terminar- que hay todo un movimiento que llaman de escuelas de fútbol popular, que trabajan en los barrios desde el fútbol de todo ese mundo del fútbol pero inspirados desde la educación popular. Hay cosas muy interesantes, muy novedosas de la cual ya la generación de viejitos como yo, estamos aprendiendo con estos nuevos educadores populares.

Lidia Mercedes Rodríguez:

Muchísimas gracias Alfonso. Súper interesante, la verdad el desarrollo histórico que nos hiciste. Yo me quedo con algunas preguntas que si no te las puedo hacer hoy te las haré en otro momento. Seguimos con el “Nano” Balbo en esta presentación. Nano es muy conocido en la Argentina, es Maestro Normal Nacional -de las viejas formas de titulación de los maestros-. Es un militante histórico de la educación popular. Así que te agradecemos mucho Nano que estés acá, que compartas tu experiencia, tus reflexiones en este encuentro del ciclo Freire de la ULPe.

Orlando “Nano” Balbo:

Ante todo agradecer a la Universidad que crea estos espacios, esta universidad nueva y en construcción, estos espacios de pensar en voz alta qué nos está pasando en el campo educativo, y la ayuda que puede hacer ese acumulado, hoy con motivo de este encuentro regional de Paulo Freire y el aniversario también de “La pedagogía del oprimido” se está poniendo mucha información de Freire en todos los medios. A veces un poco repetitivo, reiterativo, y haciendo aquello que Freire siempre se oponía, que decía: *“no me imiten, no me repitan... yo estoy siendo, ustedes tienen que seguir haciéndose ustedes a partir de lo que yo pueda haber dicho”*. Nos enseñó que no se puede entender a Freire, si antes no entendemos a Martí, si antes no entendemos a Mariategui, si no entendemos el acumulado al cual Freire vino a sumar y vino sintetizar para producir ideas muy potentes que en el caso de mi generación nos impactaron fuertemente.

Lo otro sería pensar que Freire surgió por generación espontánea. No, hay todo un antecedente: es un sujeto histórico, él vino a sumarse con su crítica al sistema brasilero, que es lo que lo movió básicamente a escribir, pero teniendo presente también lo que siempre decía: *“No hay protestas sin propuestas, y no hay denuncias sin un anuncio”*. Entonces cuestiona el sistema “bancario” como decía en su momento, pero también es una propuesta. Yo me recibí de maestro y de Freire no escuché hablar nunca en todo mi estudio como docente. **Con Freire me voy a encontrar estando al frente del aula de educación de adultos, y al principio tampoco en sus libros sino en fotocopias, apuntes tergiversados, interpretaciones sobre lo que un grupo de brasileros vinculados a la Iglesia estaba haciendo en Brasil y por el cual habían metido preso a su dirigente, y ese era Freire.** De hecho, “Pedagogía del Oprimido” y “Educación como práctica de la libertad” lo escribió en Chile.

Bueno, estos aportes van llegando y cuando empiezan a llegar al país las teorías de Freire, no van a estar recepcionadas ni por la academia, ni por el sistema educativo en su conjunto, porque estaban en manos de dictaduras. Para la dictadura todo proceso innovador en el campo educativo era puesto al bando. Para una dictadura como la Argentina, como la de Onganía por ejemplo -que estaba vinculado al Opus Dei- Freire era el diablo, era terrible lo que podía hacer. Pero Freire sí va a tener mucha recepción en aquellos procesos de

educación popular, que no los llamábamos de tal manera en ese momento, que se hacían al margen del sistema porque el sistema no lo permitía. **Y creo que esto de que Freire hace una propuesta educativa alternativa al sistema es un falso concepto. Freire la hizo alternativa porque el sistema no se lo permitió. Pero su propuesta es para todo el sistema educativo y no solamente para adultos.** En adultos fue donde primero se recepciona porque él trabaja alfabetización, porque él trabaja en el medio rural con el tema de la reforma agraria. Pero su propuesta pedagógica es válida para cualquier nivel del sistema educativo pero sobre todo para pensar el conjunto del sistema educativo. Freire me deslumbra con esa escritura afiatada, musical, poética y potente que tiene. Entonces lo memorizo y llevo en el bolsillo una frase de Freire que como son muy equilibradas y muy poéticas me permite zanzar cualquier discusión. Y era precisamente a lo que Freire se oponía. Lo recitaba como un loro y con eso ganaba una discusión, pero no lo ponía en tensión con mi práctica.

Yo voy a hacer una segunda lectura de Freire cuando fui nombrado coordinador provincial de la CREAR, un proyecto educativo que en el '73 se implementa en la Argentina y que utiliza el pensamiento Freire desde el propio Ministerio de Educación. Es decir, una demostración de que Paulo Freire podía aportar sustantivamente al sistema educativo. Yo siempre digo que esa campaña de reactivación educativa del adulto para la reconstrucción, que tenía una primera etapa que era alfabetización, a mí me alfabetizó en Paulo Freire. Y entonces yo hago una segunda lectura de Paulo Freire. Es más, cuando yo tengo que aplicar las ideas de Freire que potencia la CREAR, que implementa la CREAR, yo tengo que volver a leer a Freire porque lo que yo había aprendido de Freire en ese momento no me servía. No tenía que ganar discusiones, sino que había que modificar la realidad.

En esa relectura hay una frase que a mí me impacta mucho que es cuando dice que: “la educación es una forma de intervenir en el mundo”. Claro, con recitarlo yo no intervengo en el mundo. Que asociada a otra cuando escribe su libro “La educación como práctica de la libertad”, es decir, la educación como práctica de libertad es una manera de intervenir en el mundo, es una manera libre de intervenir en el mundo, pero no puede haber un concepto de libertad si no está respaldado por una posición ética. **Esta ética es la que permite definir bien la libertad, un concepto que hoy lo están usando de manera ofensiva,** y nos lleva a nosotros a ver que el origen de la libertad está indisolublemente ligado en la revolución francesa a otros dos conceptos que separados son falsos. **Libertad, igualdad y fraternidad son las tres caras de la misma moneda. El liberalismo separa la libertad de la igualdad y la fraternidad, y entonces convierte a la libertad en un derecho individual.** Lo que se planteaba en la revolución francesa -que Freire potencia- es que la libertad éticamente es un hecho social. Hoy más que nunca o nos salvamos todos o no se salva nadie. **Volver al concepto liberal de la libertad como una postura individual es hacer falso el concepto de libertad, es hacer falso el concepto de educación y es hacer falso el concepto de intervenir en el mundo. No se interviene en el mundo por sí solo.**

Por supuesto que también nos enseña que no hay una posición ética del hombre como ser inacabado pero consciente del sin acabamiento. Construye una ética. No existe la ética en estado puro. Es decir no existe la coherencia en estado puro, existe una lucha para que entre la coherencia y la incoherencia sea lo menos separada posible. Pero como *estamos siendo* permanentemente, la ética también es una lucha para que haya la menor diferencia posible.

Y una cosa que me parece interesante que plantea es que no hay ética sin estética. **Lo que es bello no puede no ser ético, y lo que es ético no puede no ser bello. Este equilibrio es lo que lleva a plantear que tenemos que repintar el mundo, tenemos que relanzar al mundo, tenemos que recantar el mundo, tenemos que reescribir el mundo. Es decir, la manera de intervenir el mundo debe ser una cosa bella, debe ser una cosa estética y una cosa bella, porque Hitler también intervenía en el mundo y eso no quiere decir que se pueda tomar como ejemplo.**

Esto nos lleva a descubrir que lo que Freire nos está planteando -y que hoy tiene mucha vigencia- es que la educación como manera entrar en el mundo con una cuestión ética, como una práctica bella o con belleza, artísticamente bella, **la educación es un inédito viable. Es aquello que no existe pero que puede y debiera existir.** Es un inédito posible, por eso aprendimos con él que **la educación es un conflicto que se resuelve a futuro, siempre a futuro.** Entonces **su pedagogía** -que es la educación como práctica de la libertad, la pedagogía del oprimido y todas las pedagogías que después escribió y todos los productos intelectuales que él escribió- **es un inédito posible.** Es decir, que **está siendo**, es un acumulado que nos puede servir hoy para interpelar este presente y poder construir el futuro. Citar a Freire, recitar a Freire, puede ser muy lindo, puede ser muy agradable, puede ser musical, pero el desafío que tenemos quienes tenemos ese acumulado que nos dejó, es que nos permita interpelar este presente y poder construir el futuro, para que la educación sí sea un conflicto que se resuelva a futuro.

Creo que esta es la potencia que tiene conmemorar a Freire por sus 100 años. Qué hacemos con estas ideas, qué hacemos con este mundo, que no solamente no está siendo ético sino que está siendo feo. En nuestro país tenemos trece millones de personas que no tienen un trabajo estable. Entonces yo tengo que intervenir en este mundo con una ética, con una estética, para repintar este mundo, rebailar ese mundo, rerecitar el mundo, para construir un mundo que todos podamos vivir. Puedo hacer muchas tensiones, pero si no utilizo a Freire para intervenir este mundo, y construir esta nueva escuela que permita como principio fundamental construir una nueva ética ?.

Hoy están hackeando la vida, la tecnología permite hackear las semillas, pero también permite hackear los cuerpos humanos. Los hackean para curarnos ahora, pero también podrían hackearnos para otra cosa. Entonces, **creo en la necesidad de una nueva ética en la búsqueda de aquellos que tenían los pueblos originarios que es la búsqueda del buen vivir. Discutamos una escuela que contribuya a ese buen vivir, discutamos una escuela que nos permita- como los pueblos originarios latinoamericanos- que estamos en el**

mundo para dejárselo a nuestros hijos mejor de lo que nosotros lo encontramos. No estamos cumpliendo con ese mandato. Hoy les estamos dejando un mundo a nuestros hijos mucho peor, mucho más feo, del que nosotros encontramos. Entonces hay que repensar con Freire esta intervención del mundo pero también comprender que cuando Freire dice que hay que repintar el mundo, que hay que rebailar el mundo, se aproxima a Simón Rodríguez cuando dice “o inventamos o erramos”. Freire no tiene fórmulas pero tiene argumentos contundentes que nos pueden ayudar a inventar.

Su manera de intervenir en el mundo, en la educación, es una cuestión ética. Yo no puedo intervenir en el mundo como a mí se me antoja, no puedo intervenir en el mundo desde el egoísmo de apropiarme del mundo para mi servicio. **Entonces ética y estética tienen que ir de la mano para que aquello que es bello sea ético pero el ético para el conjunto, no ético por la moral y las buenas costumbres. Entonces es un hecho eminentemente solidario.** Y de aquí que el concepto de libertad si está dissociado del concepto de fraternidad y de igualdad es un concepto falso. Son tres conceptos complementarios.

Obviamente que ya Napoleón separó a la igualdad, y la fraternidad quedó un poco escondida porque en su proyecto era un obstáculo; y después el liberalismo vino construyendo esto. Pero, por ejemplo, en el campo educativo la primera cosa que nosotros podemos creer éticamente es que lo que vino Freire a romper fue nuestra educación, nuestra escuela, que venía hija del iluminismo que se resbala hacia el positivismo pero **sigue manteniendo al alumno en el lugar del sujeto que no sabe.** El maestro es el que sabe y la escuela es la institución que va al saber socialmente acumulado, lo convierte a saber escolar para que el maestro lo distribuya a aquellos que no saben que son los alumnos. Incluso la izquierda -que organiza con los sindicatos grandes procesos educativos- sigue dejando al alumno como aquel que no sabe. **Freire viene a romper con esto, entonces plantea una nueva ética donde el sujeto de la educación, el alumno, sale de esa zona de invisibilidad y se le reconoce que no solamente tiene saberes, si no que tiene una metodología de la procesión de esos saberes que la escuela debe recuperar,** y que si no lo recupera la escuela está colonizando. Porque impone la cultura escolar. Una cultura añejamente urbana que surgió de los sectores dominantes y que entonces cuando va a sectores que pueden ser de origen campesino o barriales **silencia e invisibiliza la cultura del alumno.**

Esta ética, esta estética y este buen vivir es convertir a la educación en un espacio de negociación cultural donde el alumno, sin tener que renegar de su patrimonio cultural, puede acceder a la cultura dominante para cambiarla, para pelear contra ella, o para usufructuarla pero que pueda egresar del sistema educativo moviéndose con fluidez en las dos culturas. No renegar de la que tenía hasta ese entonces, y poder apropiarse de la cultura dominante que le permita moverse en las dos. Esta ética en el campo educativo pasa ... de cualquier proceso de aprendizaje todas las consideraciones del sujeto que aprende pero también que ese sujeto que aprende es el punto de llegada.

Si yo digo esto y acepto esto como norma, como una ética educativa, tengo que pensar que cada escuela tiene distintos puntos de partida. No puedo hacer un currículum para todo el país para que se impulse en todo el país el mismo currículum, no puedo centralizar lo pedagógico en un ministerio sin escuelas como tenemos hoy. Yo creo que el ministerio debiera centralizar todo lo administrativo contable en un presupuesto para mantener el sistema educativo, fijar lineamientos pedagógicos y que cada escuela pueda hacer su propio currículum o su propio plan de estudio a partir de las consideraciones del sujeto que aprende. **Es perder el tiempo instalar el mismo currículum desde Palacio Pizzurno, en el caso nuestro, que se distribuye para el gran Buenos Aires como para las comunidades mapuches.** En algún lugar se va a desfondar. Obviamente que hay que dar lineamientos curriculares para que esto no salga anárquicamente disparado para cualquier lugar, pero **los procesos educativos debieran ser desde puntos de vista distintos y tener todos el mismo punto de llegada. Partiendo de distintos lugares llegar al mismo lugar.**

Hoy distribuimos lo mismo entre desiguales y esto es profundamente injusto. La escuela da los mismos saberes sin importar quiénes son los estudiantes, quienes son los alumnos, y entonces (se inicia) el proceso de incomunicación que dice "*los chicos no estudian, los chicos no aprenden*". No, lo que la escuela le da al chico al chico le dice muy poco.

Es la ética, la estética, las que llegan a construir ese buen vivir, esta manera de reconciliarnos con la naturaleza. Hoy estamos enemistados con la naturaleza. Es un sistema productivo perverso de extractivismo, de contaminación ambiental, todo lo que está haciendo este sistema que persigue solamente el fin de lucro, está poniendo en riesgo el equilibrio que la naturaleza tardó años en construir y que en ese equilibrio contradictorio es donde se genera la vida. Entonces nos sorprendemos porque estamos viviendo una pandemia, yo estoy convencido de que la pandemia esta que estamos soportando no difiere mucho a la gripe aviar, la gripe porcina, la gripe española, la peste bubónica que se desarrolló en el Medioevo. Es decir, el hombre invade el territorio, los daña, produce desequilibrios y entonces virus que tenían una relación de armonía con ciertos animales, producen los saltos *zoonóticos* tratando de ganar nuevos organismos para poder desarrollarse, y ahí llegan al organismo del hombre con el cual no están amigados y producen la pandemia. Apostar solamente a la vacuna no es una cuestión ética. **Es importantísima la vacuna, sobre todo para los terraplanistas que niegan la realidad y dicen las estupideces que están diciendo, pero es una emergencia. Si no cambiamos el sistema de producción, si no planteamos una nueva bioética que nos amigue con el planeta donde vivimos más temprano que tarde vamos a tener otro virus.** Creo que la señal está en que el TAR de los camellos, el TAR de la gripe aviar, el TAR de la gripe porcina son todos generados por amontonar animales en condiciones crueles de producción que hicieron que saltaran los virus al ser humano. Y éste coronavirus también tiene la misma matriz.

Tenemos que tomar a Freire para construir una nueva bioética, una nueva manera de relacionarnos con el mundo, una nueva manera de estar en el mundo, de pintarlo, de cantarlo. Sin embargo ¿qué hace la escuela hoy?: plantea competencias. ¿Qué son las competencias? ¿Adiestramiento para competir? Las STEM benditas (por sus siglas en inglés Science, Technology, Engineering and Mathematics; Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) es decir ¿formar robots? En un mundo que cambia donde se está produciendo una revolución industrial, una revolución que cada hora va cambiando -ya no van a pasar décadas entre un proceso y otro, esto está cambiando a cada momento- ¿yo tengo que adiestrar a los alumnos para que realicen prácticas mecánicas de acertar qué tecla apretar? Porque a eso me lleva desarrollar las STEM. A hacer una formación mecánica, una robotización del ser humano, dejando de lado todos los aspectos artísticos, emocionales y del sentir. Por eso **Freire habla de formar sujetos sentipensantes: tenemos que aprender a sentir y pensar pero como una misma cosa.** Yo no siento sino pienso y no pienso si no siento. **Toda la objetividad que nos plantea esta nueva racionalidad instrumental apuesta a una robotización. Y esto no es una ética. Esto se hace por conveniencias económicas, no se hace por convicciones.** Cuanto más robotizados estemos después las campañas electorales se hacen por las advertencias tecnológicas, como hemos visto que se hizo la última. Las “app tech” (aplicaciones tecnológicas) están suplantando a las encuestas, están suplantando a la campaña electoral, porque son más precisas y son más caras. Entonces el que tiene plata las va a poder usar, pero el que no tiene plata no. No sé si aclaré o me metí en otro berenjenal.

Cuando Freire decía: “*yo estoy siendo, yo no estoy viejo puedo estar usado pero no viejo*” (significa también que) **el mundo no es, el mundo está siendo.** El mundo no es así porque diosito lo quiso, el mundo está así porque hay intereses económicos potentísimos que quieren que esté así. Pero si el hombre fue capaz de cambiar a la naturaleza para ponerla a su servicio, ¿cómo no va a ser capaz de cambiar el mundo que él construyó? Si cambió el mundo que encontró, el mundo de la naturaleza, ¿cómo no va a ser capaz de cambiar el mundo que construyó, que está fallado, que no es ético, que es feo, para convertir la vida sobre la tierra en una práctica distinta? En una práctica donde el otro no sea un obstáculo, el otro sea una oportunidad. Sin embargo hoy, ¿qué están aprendiendo los chicos con las burbujas en las escuelas? A que el otro es un peligro, que el otro nos puede contagiar, y esto es la práctica que estamos llevando adelante hoy. **El chico tiene que aprender que el otro es una posibilidad:** de ser amigos, de comprender el mundo, de discutir el mundo, de rebailar el mundo, de recantar el mundo. En las burbujas pedagógicas hoy formamos egoístas. **Obviamente que este sistema capitalista sin egoísmo no funciona.** Entonces la ética es una ética solidaria. **Hay que volver a discutir lo que es la solidaridad, hay que volver a discutir que el hombre no aprende solo, que todos aprendemos mediatizados por la realidad -decía Paulo Freire-, que la educación es eminentemente social, solidaria y no competitiva.** Esa es la manera de intervenir el mundo que creo que nos quedó con el

pensamiento de Freire como brújula, y como una ética que vayamos construyendo porque también está siendo, no es que está. Hay una relación dialéctica entre el pasado que interpela el presente para construir el futuro. Estos tres pasos yo los tengo que ? Y la política también es esto. **Si la política se repite, si la política no es el pasado que interpela al presente para construir el futuro, se agota, se consume en sí misma.** Pierde adhesión y pierde potencia. Entonces la escuela también educa en eso.

La pedagogía que nos dejó Freire para mí son dos cosas importantes: sacó al chico del lugar de invisibilización donde estaba colocado por el positivismo y ese racionamiento mental, pero puso en el centro de discusión lo pedagógico. Hoy cualquier idiota con un micrófono en la mano y con la chapa de periodista habla de escuela y de educación, porque los maestros les estamos entregando ese saber que nos distingue y que construye nuestra identidad, y ese es el saber pedagógico. Hoy tenemos una pedagogía devaluada, sobredeterminada por la economía sobre todo, y por los periodistas lengua larga que hablan de educación como si supieran, como decía Ovide Menin: *“esos especialistas en naderías”*.

Ese es el otro desafío: reconciliarnos con la pedagogía para ponerla al centro de la gestión educativa, pero comprendiendo que la pedagogía no es el acumulado. Hay que leer a Freire, hay que leer a todos los pedagogos que tengamos al alcance, pero con un acumulado que nos permita interpelar este presente para construir el futuro. **La pedagogía también está siendo. La pedagogía no es, está siendo.** Como docente tengo el compromiso porque es la ciencia que me distingue de otras profesiones, que me distingue como trabajador, y que le da sentido a mi práctica y que construye mi identidad. Los maestros nos estamos dejando llevar, estamos siendo distraídos por lo pedagógico. Entonces compramos técnicas y ya aparecen las grandes corporaciones vinculadas a las plataformas digitales ofreciéndonos clases grabadas y hechas con lo cual con sólo apretar las teclas, la computadora va a dar clase por nosotros. Y aparece la fantasía en los tecnócratas de sustituir al docente por la computada. El chico no va solo a la escuela a aprender, a acumular información. Yo creo que el chico va a la escuela a hacer -citando a Gramsci- un aprendizaje que no siempre está previsto. Gramsci dice que el Estado es la suma de la sociedad civil y la sociedad política con una determinada conducción. Eso es la escuela: la autoridad, la conducción, es el maestro; el chico ahí aprende que todos tus compañeros son tus compañeros pero no puedes tratar a otro compañero como mejor o peor, son todos iguales. Es decir, una sociedad sujeta a normas como lo es la sociedad política. Pero a su vez cuando el chico está en el patio -según el concepto de Gramsci- en esa sociedad que se organiza a partir no de la norma sino de voluntades individuales y colectivas el chico aprende que no todos sus compañeros pueden ser sus amigos, que sus amigos los elige él y nadie lo puede obligar a que él sea amigo de un chico que él no quiere. Esa es la primera práctica que hace el chico, y es una práctica de Estado. Aprende a saber cómo se mueve la sociedad política y la sociedad civil organizada por una autoridad. Esto no está en ningún currículum. Con las burbujas esto no se da. Y yo

sigo creyendo que esos son los mejores aportes que hizo la escuela a la ciudadanía de los sujetos y a la vida democrática. Comprender que es un recorte en miniatura de la vida.

Lidia Mercedes Rodríguez:

Muchas gracias Nano. Ahora le damos la palabra a Fabián Cabaluz, él es Educador Popular, pertenece a la Universidad de la Academia de Humanismo Cristiano, es autor en estudios latinoamericanos y es magíster. Yo tuve el honor de ser jurado de su tesis, no voy a decir que la dirigí porque eso no es verdad sino que aprendí muchísimo de la tesis de Fabián sobre Enrique Dussel. Así que bueno, muchísimas gracias por tu tiempo y por compartir todo el trabajo hermosísimo que hacen allí en Chile, y las reflexiones sobre Freire en Chile que fueron tan fuertes, tan interesantes. Gracias Fabián, te dejó la palabra.

Fabián Cabaluz:

Muy buenas tardes a todos y a todas. Saludos cordiales a Lidia, a Alfonso, a Nano y a todo el equipo que está trabajando en la organización y en el desarrollo de esta jornada. Partir fundamentalmente por comentarles que lo que yo quería presentarles está dialogando con el ejercicio que desarrolló Alfonso Torres. Esto de poder mostrar algunas lecturas que se han hecho de Freire en Chile en diferentes momentos históricos, como ha habido procesos de recepción, de apropiación y de recreación también de la obra freiriana. Entonces para eso por supuesto que hay que partir por la experiencia exiliar de Freire.

Freire como ustedes sabrán estuvo entre 1964 y 1969 en Chile. Desarrolló una obra bastante importante, robusta e influyente también dentro de los debates educativos y pedagógicos en nuestro país. Sin embargo, lo primero que hay que señalar es que **Freire es parte de un conjunto de intelectuales y de relevantes también como políticos por la izquierda que van a enriquecer el campo intelectual y político nacional.** En este sentido por ejemplo Álvaro Viera Pinto, Paulo de Tarso, Hernán y María Fiori, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, entre otros y otras son intelectuales y referentes políticos de Brasil que van a llegar a nutrir, a radicalizar, a robustecer algunos debates. En ese marco, en el acalorado y bullente Chile de la década de los '60, **Freire va a llegar a trabajar fundamentalmente con instituciones vinculadas al gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva, que estaba impulsando todo lo relacionado con la reforma agraria.** Su programa de gobierno se inscribía dentro de lo que se va a conocer como “la alianza para el progreso” con toda una impronta de desarrollo de la industria nacional, de reforma agraria, de generar algunas concesiones también importantes a la clase trabajadora campesina -que venía pujando por obtener ciertos derechos y mejorar sus condiciones de vida-. Así que Freire va a llegar a vincularse directamente con instituciones que van a estar impulsando la reforma agraria en el gobierno demócrata cristiano de Frei Montalva. Va a trabajar directamente vinculado con el Instituto de Desarrollo Agropecuario -el INDAP-, va a trabajar vinculado con la Corporación de la Reforma Agraria -el CORA- y con el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria -ICIRA-.

Pero adicionalmente, luego de un añito de solamente de estar en Chile, Freire ya es convocado también a trabajar con el Programa de Educación de Adultos del Ministerio de

Educación Pública, y por tanto podríamos decir si Freire durante estos cinco años trabajó en estas instituciones, es como incuestionable el sostener que fue un educador relevante en procesos de capacitación, en coordinaciones de múltiples iniciativas educativas. Destacan por supuesto campañas de alfabetización de adultos en sectores rurales y en sectores urbanos, lo que hizo que un número importante de militantes jóvenes -en la década '60 estaba surgiendo lo que se va a conocer como la nueva izquierda-, jóvenes militantes que estaban con mucho interés y activos por participar en procesos de concientización, de transformaciones estructurales, que tenían algunas iniciativas por ejemplo de alfabetización: campañas de alfabetización universitaria impulsada por la FECH -la Federación de Estudiantes de Chile-.

Pero ese grupo importante de jóvenes militantes vinculados a una izquierda amplia y plural va a reconocer en Freire una figura relevante para poder entender la **articulación entre alfabetización y concientización**. No es raro encontrar a numerosas generaciones de educadores que participaron de esta experiencia en la década del '60 que trabajaron hasta bien entrado el siglo XX con el método psicosocial de alfabetización. En Chile en la década '60 ya por ejemplo se desarrollaron importantes sistematizaciones sobre cómo el método psicosocial contribuía a elevar la conciencia, a generar procesos organizativos al interior de cierto fondos, de ciertos sindicatos campesinos, etcétera. Hoy esos documentos están disponibles, lamentablemente muchos de ellos no están digitalizados pero son esfuerzos sistemáticos por parte de los educadores populares que se vincularon de primera mano con Freire en la década de los '60. De este primer periodo por supuesto que hay que mencionar las obras que se publicaron en Chile, que no son menores. Por supuesto se publicó un libro que no fue escrito en Chile pero sí se publicó en castellano en Chile en 1965 que es "La educación como práctica de la libertad", un libro que contiene un conjunto de escritos que también es súper importante en el período que se llama se denominó "Sobre la acción cultural", otro libro importante "Extensión o comunicación y la concientización en el medio rural", y por supuesto el primer manuscrito de "La pedagogía del oprimido".

Entonces si uno analiza la producción político pedagógica teórica de Freire durante estos cinco años, es una producción rica e importante y que sin duda que va a marcar su trayectoria como educador. Creemos -y es una de las hipótesis que hemos trabajado con algunos grupos de investigación tratando de analizar esto como proceso de los que estuvo vinculado Freire en la década de los '60- que así como Freire contribuyó a formar a una generación importante de jóvenes educadores y militantes, también Freire va a sufrir, va a vivir transformaciones con respecto a su comprensión educativa, a su proyecto político pedagógico. Uno empieza a ver por ejemplo en estos libros, en estas publicaciones que van del '64 al '69, un creciente proceso de radicalización política. Y eso es evidente con la incorporación paulatina de diferentes referentes intelectuales vinculados al marxismo, pero a un marxismo por supuesto que heterodoxo, Freire empieza a referenciar a autores asociados a la escuela de Frankfurt: a Marcuse, a Fromm, empieza a referenciar a Lukács por ejemplo la escuela de Budapest. Empieza a referenciar algo que se ha trabajado muy poco que es todo el grupo de la praxis: Karel Kosík, Bora Petrovic y por supuesto a marxistas que son

parte del canon del marxismo mundial y latinoamericano: a Lenín, a Mao, el Che, y a Fidel, que aparecen ahí con fuerza dentro de sus diferentes textos escritos en el período.

Y el otro componente que también da cuenta de cómo se va apropiando de referentes políticos de cuño radical es la apropiación que hace del pensamiento anticolonial de Franz Fanon y Albert Memmi. Y ahí la hipótesis que nosotros creemos que también en el proceso de radicalización político social que se estaba viviendo en nuestra sociedad en la década de los '60 sin duda que también marcó, influyó, y algo de eso quedó en su obra. Eso es lo que se podría decir con respecto a un primer momento de lectura de Freire, muy vinculado a la experiencia de exiliado. Pero uno puede reconocer sobre todo cuando mira, cuando conversa, cuando trabaja la historia de la educación popular en Chile un momento muy importante vinculado a la década del '80. Y ese periodo de los '80 y cómo influye, cómo se apropia y se recrea el legado freiriano va a tener como sujeto protagonista precisamente a esos jóvenes militantes educadores que participaron de las campañas de alfabetización y que van a estar trabajando en los procesos de resistencia, de reorganización, y como se denominaba en el período *de recomposición del tejido social de la sociedad Chilena* en el marco de la dictadura cívico-militar de Pinochet. Entonces desde fines de los '70 pero con mucha fuerza a partir de 1983 y hasta 1989 se van a empezar a desarrollar importantes jornadas de movilización, importantes jornadas de resistencia popular que podríamos decir son el sustento, son la base social del derrocamiento de la dictadura.

Se ha construido muchas veces la imagen de que la dictadura fue derrotada con ? a partir de un ejercicio plebiscitario del sufragio, sin embargo no había sufragio, sin embargo no había sufragio y no había voto si es que no teníamos las jornadas de protesta nacional del '83 al '86, donde las barriadas populares y las poblaciones fueron sujetos protagónicos. Y en el marco de lo que la izquierda va a denominar como el sujeto poblador como un sujeto de resistencia, es decir toda esta clase trabajadora que vivía en las periferias de las grandes ciudades que es el centro de la resistencia a la dictadura, de la mano de todo ese proceso de lucha se venían desarrollando densas y múltiples experiencias de educación popular que tenían vinculación directa con la generación de educadores que había participado en la década del '60.

Y ahí se desarrolla un conjunto de actividades vinculadas por ejemplo a cine comunitario, vinculada a talleres contra la violencia. Chile en los '80 también tuvo un movimiento feminista muy importante, una de sus máximas referentes que viene siendo reivindicada también por el feminismo en Chile es Julieta Kirkwood. Pero hay una cantidad importante de cuadernillos, de folletos, de materiales de educación popular que se levantaban contra la violencia machista, que reivindicaba la idea de la democracia, la democracia en la casa, la democracia en el barrio, la democracia en el hogar, la democracia en el país, hasta la democracia en la cama. Todas esas consignas las empezó a levantar y a empujar por supuesto el movimiento feminista articulada con organizaciones políticas de izquierda y con educadores populares: trabajos con niños, pre universitarios populares, escuelas de verano, etcétera... Un denso acumulado de organización social que fue financiado fundamentalmente gracias a organismos internacionales que solidarizaron con la resistencia a la dictadura. Bajo el paraguas de organizaciones no gubernamentales, numerosas agrupaciones pudieron

desarrollar un trabajo organizativo y educativo de gran relevancia. Esto podríamos decir como segundo gran momento.

Un tercer momento -no lo había pensado señalar este tercer momento quería ser un poquito más sintético, pero sólo para dialogar con lo que dijo Alfonso- es lo que ocurre en la década de los '90 con respecto a la educación popular y al legado freiriano, porque van a ocurrir dos cuestiones súper interesantes en el contexto de la transición a la democracia. Por un lado un grupo de estos educadores populares que habían estado vinculados a los procesos de resistencia se van a sumar al gobierno que va a liderar el proceso de transición, van a trabajar ahí en algunos programas educativos, en algunos programas culturales, programas de políticas públicas destinadas a la mujer, y van a intentar, por así decirlo, desde el Estado incorporar ciertas perspectivas freirianas. Todo lo que uno ve por ejemplo en lo que se hizo en la línea de educación de adultos, es una línea que va a mantener así permanencia y continuidad con las perspectivas de Freire. Sin embargo en el seno de ese movimiento de educación popular, de fines de los '80 principios de los '90, se va a dar una ruptura porque en el fondo unos van a decir que no se pueden incorporar los principios y las lógicas freirianas en el marco de un modelo neoliberal. Por tanto, más que estar administrando el modelo heredado de la dictadura lo que había que hacer era seguir empujando procesos de democratización por abajo, y seguir impulsando la construcción del movimiento social, del movimiento popular, de procesos históricos de cambio.

Y hay otra rama de educadores populares que no se va a vincular a los gobiernos de la transición y va a desarrollar un trabajo muy debilitado porque se va a perder el financiamiento de los organismos internacionales porque muchos recursos que provenían de afuera van a ser canalizados vía algunas agencias estatales. Va a surgir con mucha fuerza así en la década de los '90 el concepto de la autogestión como una forma de poder darle sustento respiro y funcionamientos a los espacios de educación.

Y paso al cuarto momento, para no extenderme mucho con los tiempos y por lo menos llegar a plantear lo que quería señalar, y es que **Freire también está vivo en la actualidad**. Se podrían decir muchas cosas sobre cómo a lo mejor el legado freiriano va a vinculándose con los ciclos de movilización estudiantil, pero me quiero saltar a la presencia de Freire en la actualidad en el marco de lo que es la revuelta popular iniciada el 18 de octubre de 2019 y el proceso constituyente que está abierto también en el tiempo social Chileno.

Porque Freire yo diría que ha vivido de dos maneras: por un lado en el conjunto de asambleas territoriales, de espacios organizativos, que se levantaron -no sé si de manera tan espontánea pero sí de manera autónoma- en el contexto del estallido social por así decirlo, y no es raro encontrar en múltiples de esos espacios instancias de formación política, de auto educación popular, de autoformación, comisiones, espacios internos, etcétera; pero que en clave freiriana promoviendo la idea de la dialogicidad, de la concientización, promoviendo principios que son profundamente freirianos, empezaba a autoeducarse la sociedad civil en torno a los desafíos que estaba planteando la coyuntura. Sobre todo el tema de las asambleas constituyentes: ¿Qué era una asamblea constituyente? ¿Cuál era su relevancia? ¿Por qué era importante terminar con la constitución heredada de la dictadura cívico-militar? Etcétera. Una serie de cuestionamientos de esa naturaleza pero que se van a traducir en claves como

de autoformación política y de autoeducación política. Donde -insisto- allí creo que hay una beta freiriana súper importante.

Y después también en la actualidad la segunda beta está directamente vinculada con el debate constituyente. Nosotros estamos desde este año –no me acuerdo ahora específicamente la fecha en la que se inauguró y se abrió, abrimos también desde las calles el proceso constituyente- y ahí se está terminando solamente de definir como el reglamento interno, las lógicas de funcionamiento, ya se van a empezar a trabajar en las comisiones y en las discusiones por área. Pero en el área de educación una de las consignas que viene siendo levantada por organizaciones populares y organizaciones docentes es la consigna de la **educación pública, comunitaria y popular**. Y esa consigna tiene como uno de sus referentes, un referente grande vinculado a la historia de la lucha por la educación en nuestro propio país, es la experiencia de la educación pública popular impulsada por Freire en el marco de la Secretaría de Educación Sao Paulo entre el '89 y el '91. La lógica de que la educación pública -si es que pretende ser efectivamente emancipatoria, si pretende contribuir con los procesos de transformación social- tiene que ser radicalmente democrática. Y eso implica democratizar la gestión, democratizar el currículo, democratizar cuestiones asociadas a materia de carácter evaluativo, democratizar el conjunto de lo que está asociado con la cultura escolar.

Y esa idea, que podríamos decir muy freireana, está en la médula de la propuesta y de los debates constituyentes en la actualidad. Entonces sin duda que Freire está vigente, sin duda que Freire está en las luchas contemporáneas de la sociedad Chilena, y por lo mismo que homenajearlo hoy día, la mejor forma de homenajearlo es seguir luchando por impulsar transformaciones en la educación. Y en ese marco entiendo que eso también se inscribe en esta actividad.

Lidia Mercedes Rodríguez:

Muchísimas gracias Fabián, súper potente, vinculado incluso con lo que decía Alfonso. Tenemos que escribir esa historia de la continuidad de esas luchas de la formación de los jóvenes. Y ahora Mercedes Ruíz Muñoz, que es investigadora, es una amiga, muy vinculada, muy comprometida con la educación popular, y los movimientos de diferente tipo. Es académica de la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México y también integrante del Sistema de Investigaciones en México, y ha trabajado mucho sobre el tema del derecho a la educación y los movimientos sociales y la educación en movimientos sociales. Así que bueno, Mechi muchas gracias por estar.

Mercedes Ruíz Muñoz:

Aquí en México todavía buenas tardes a todos y todas. Es un gusto estar aquí, verles las caras a mis colegas y amigos argentinos y de otras latitudes. Ayer tuvimos un terremoto, anteayer perdón, estoy todavía un poquito asustada y hoy murió el rector de mi universidad, así que doble susto... Como que si hay un choqueo digamos en cuanto a la manera como nosotros nos preparamos en nuestra presentación de hoy en día, pero ya lo que les voy a comentar bueno si se irrumpe por dos de estos hechos. Lamentablemente el COVID sigue

haciendo sus travesuras, yo misma tuve COVID y estoy aquí. Me siento realmente congratulada y agradecida de estar aquí después de que hoy nuestro rector partió lamentablemente.

Voy a tratar de retomar la discusión en términos de la herencia del pensamiento pedagógico en América Latina a partir de la obra de Paulo Freire a casi 100 años de su nacimiento. Hoy estamos muy pronto a cumplir -él nació el 20 de septiembre del 1921-, y estamos a algunos días realmente de la celebración. Mi inscripción es en el campo de la educación de adultos y popular -como yo le llamo- y desde ese lugar lo que yo vengo planteando es pues la importancia del pensamiento pedagógico de Paulo Freire y sus aportes obviamente al pensamiento latinoamericano, tanto en los procesos de formación de sujetos en lo individual y en lo colectivo, como en la construcción de conocimientos y saberes emancipatorios a partir de la escucha, el diálogo, el encuentro con otros, tal como lo muestra el gran pedagogo en sus múltiples obras y sus enseñanzas pedagógicas y políticas en Brasil, Chile, África y en otras latitudes del mundo.

En efecto, **la lectura del mundo y de la realidad para su transformación se resignificó en una postura ideológica para el pensamiento pedagógico latinoamericano y configuró el campo de la educación popular dejando una gran huella** en diversos profesionales activistas políticos vinculados con la educación: pedagogos, sociólogos, antropólogos, politólogos, educadores populares, y de otras disciplinas. En las universidades y en los centros de formación la presencia de Paulo Freire es importante. Escuche un poco de lo que el colega Fabián estaba comentando a partir de las diferentes etapas del pensamiento pedagógico latinoamericano en el caso de Chile, entonces lo que yo tendría que plantear es que en México precisamente por la historia, el periodo de más auge de la educación popular y lo que en México estaba sucediendo -estoy hablando del movimiento estudiantil de 1968-, tenemos tres momentos en donde la presencia universitaria sí está vinculada con el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. Uno tiene que ver con el movimiento estudiantil de 1968, donde los estudiantes no solamente **las consignas eran para la cuestión del acceso a la educación superior sino eran de alguna manera propuestas de una lucha más amplia y vinculada con la sociedad civil, con la población obrera, y la población campesina.** Ese es un momento histórico muy fuerte en donde Paulo Freire estuvo presente en términos de las reflexiones y en términos de ir buscando alternativas pedagógicas, alternativas políticas, sobre todo aquí estamos más en el terreno de lo político, pero como bien señalaba Freire no podemos hablar de lo político si no hablamos de lo educativo. Y como bien señalaba Gramsci no podemos hablar de lo político, si tampoco hablamos de lo educativo. Entonces se pueden encontrar ahí algunas pistas, algunas huellas del pensamiento freiriano. Ese mismo período tiene mucho que ver con el trabajo de las comunidades eclesiales de base y con las parroquias, donde la presencia de Paulo Freire fue muy importante para desarrollar diversas acciones de trabajo popular en los barrios no sólo de la ciudad de México sino del país en su conjunto.

Entonces aquí lo que nosotros encontramos es la **presencia de Paulo Freire pero vinculado sobre todo al trabajo y comunidades eclesiales de base, particularmente con los jesuitas**, o sea es un rasgo muy importante. Se puede observar la presencia de otras

congregaciones pero sí el trabajo popular de barrio, y **en el caso de México pues los jesuitas jugaron un papel fundamental en recuperar parte de los ideales de Paulo Freire y ponerlo en juego ya en la educación y construcción de este sujeto popular.** Hay otro momento histórico pero mucho más reciente: uno tiene que ver con **la desaparición de los 43 normalistas en donde también la memoria Paulo Freire obviamente se hizo necesaria** para discutir acerca de cuál es el sentido de la educación y cuál es el papel en este caso de los normalistas rurales, que fue una propuesta educativa que se construyó después de la revolución mexicana. **Nuestras escuelas normales tal como se conocen en este momento fueron fruto de la revolución mexicana,** fueron fruto de la mística de la revolución mexicana, y para muchos en nuestro país es la única alternativa para poder estudiar. Una persona que vive en una comunidad rural en condiciones de vulnerabilidad y que tiene deseos de estudiar la única opción es precisamente estudiar en las normales rurales y además tener la posibilidad de contar con un trabajo porque acceden directamente a las escuelas.

En este contexto muy fuerte en el sentido de la historia y la política en México, este acontecimiento también es otra marca: la desaparición de los normalistas y la presencia de Paulo Freire pero sobre todo para trabajar con los normalistas. Son grupos que son formados a través de la ideología Maoísta, de Lenin, ellos lo que hacen es también incorporar en sus lecturas la obra de pensadores latinoamericanos y entre ellos está la obra de Paulo Freire. Entonces cuando se plantea desde qué lugar se está leyendo Freire pues se está leyendo desde el papel de los maestros normalistas, que ellos consideran porque parte del ideario. Aquí tendríamos que mencionar también a históricos profesores del normalismo que estuvieron articulados al movimiento guerrillero en México, posterior al '68. Hay 2 profesores que estudiaron en este normal donde desaparecieron los alumnos, pero ellos tenían un trabajo popular en el estado de Guerrero. Entonces son dos ideólogos, dos políticos, dos activistas, que luchaban por la mejora no solamente de las normales sino sobre todo de la zona de Guerrero -es una zona compleja en este momento y lo fue- pero fue como la cuna de la guerrilla. Por eso las normales rurales han sido golpeadas. No es fortuito esta represión constante que se tiene de estas normales porque aquí se forjaron Lucio Cabañas que fue un profesor rural y que fue un guerrillero, y la presencia más fuerte y seguramente es la de Lucio Cabañas. Y después tenemos otro momento histórico donde la presencia de Freire se hace patente que tiene que ver con otro movimiento estudiantil pero otro movimiento estudiantil de otro corte, de otra naturaleza, en donde los estudiantes aprendieron mucho del movimiento juvenil de Chile que fue el movimiento **“Más de 131 yo soy 132”**. **Fue un movimiento que surge y emerge en una universidad privada y eso es como lo inédito,** porque algunos se preguntaban ¿cómo desde una universidad privada se está construyendo un sujeto político y un sujeto pedagógico? Es una de las preguntas que varios colegas que trabajan desde la perspectiva de Freire pues vienen acompañando a diversos movimientos sociales, pero **lo que quiero destacar de estos tres cortes muy grandes es que donde se enseñó a Freire fue en nuestras universidades,** o sea en la Universidad Nacional Autónoma de México, y en otras donde nuestros profesores -y aquí estoy hablando como parte de ese grupo que fuí formada- tenían una relación directa con

Paulo Freire, fueron formados por Paulo Freire, acompañaron la construcción de este pensamiento pedagógico latinoamericano.

Y también tienen que ver con los teólogos de la liberación. O sea **a quien enseñaba Freire era a los teólogos de la liberación**. Entonces es una huella, una marca importante: por una parte los teólogos de la liberación y por otra parte colegas intelectuales formados bajo la figura de Paulo Freire. Entonces son tres hitos, tres momentos distintos.

Pero algo que me llama en este momento la atención en el caso mexicano es que hay un impacto muy fuerte por **la presencia de Paulo Freire en Estados Unidos**. Me estoy refiriendo a Peter McLaren y a otros colegas que trabajan desde la pedagogía crítica y que llega a México desde otro lugar. O sea ya no es Paulo Freire sino ya es todo el movimiento de **la pedagogía crítica, algunos plantean de la pedagogía emancipadora, en donde la presencia de Paulo Freire es como el nudo que articula las prácticas pedagógicas al interior de las universidades**. Y esto sí es de llamar la atención porque varios intelectuales mexicanos que son formados en los Estados Unidos vienen con este pensamiento de teoría crítica o teoría pedagógica crítica pero a partir de otros referentes, obviamente la teoría crítica de la escuela de Frankfurt como bien lo señaló Fabián.

Esto me parece que es importante resaltar. Yo estuve revisando esta idea de qué se lee o cómo se lee a Paulo Freire, y me parece que tendría que ser como una investigación a largo plazo de qué se lee acerca de Paulo Freire. Si nosotros revisamos en este momento diversos textos que hacen referencia a Paulo Freire qué se lee y cómo se está leyendo Paulo Freire, pues uno no deja de asombrarse por la presencia de la Pedagogía del oprimido. Las primeras obras de Paulo Freire, la referencia a esta Pedagogía del oprimido, prácticamente (está) en todas las obras. También llama la atención en esta forma de resignificar que “nadie educa a nadie, todos nos educamos”. Una cuestión también importante que se hace patente es esta imbricación, esta relación entre lo político y lo pedagógico que había mencionado anteriormente, porque no se puede hablar de lo pedagógico si no hablamos de lo político y no podemos hablar de lo político si no hablamos de lo pedagógico. Entonces esto es también como una marca que está presente.

Y esto articula necesariamente con el tema de los movimientos sociales muy distintos o de otro corte o de otra naturaleza porque en México no pasamos por una dictadura como en el caso de Chile con Allende, o en la Argentina o en Brasil, en fin, en toda la cuestión más de Sudamérica si no fue como otra construcción en términos de la formación política mexicana. Con un PRI de 80 años y recientemente con la alternancia partidista -con el partido Acción Nacional, que es un partido de derecha- con el retorno del PRI de nuevo con Peña Nieto en el período reciente y por primera vez en México llega al poder un candidato de centroizquierda. O sea esto a lo mejor para ustedes forma parte de la vida política democrática en su país pero para México es un proceso que estamos viviendo en los últimos años. Consideramos que hay como un avance significativo en términos de democracia partidista con la presencia de las diferentes fuerzas políticas en la realidad mexicana. Entonces como señalaba anteriormente con la presencia de López Obrador al país anteriormente fue regente de la ciudad de México que es donde yo radico, también el pensamiento de Paulo Freire se hizo presente para ir construyendo trabajo más de corte barrial en las zonas en principio de la ciudad de México

pero más allá de la ciudad de México; y se empezó a construir esta tradición de las ciudades educadoras desde la perspectiva de Paulo Freire. O sea **cómo ir construyendo ciudades educadoras, ciudades en donde se reconozca la educación también más allá de la escuela, la recuperación de los saberes y el conocimiento local que se construye en las diversas organizaciones políticas y sobre todo en el caso de la universidad en donde yo laboro su relación con movimientos y con movimientos de base y con el acompañamiento de las protestas o luchas políticas que hoy viven nuestro país.**

Hay algo que nos ha marcado también en los últimos años además de la democracia partidista que es la violencia y el narcotráfico. Tampoco uno puede no tenerlo presente en nuestra vida diaria, en la vida de las escuelas, en la vida de las organizaciones sociales, políticas, y también en la vida de nuestros educadores populares que son esos irrespetados por el narcotráfico. Los profesores, los educadores populares, pero también es una situación bastante compleja que uno tenga participando en un círculo de estudio o en un círculo de adultos a un hijo que trabaja en asuntos de violencia de esa naturaleza. Entonces es otra realidad pero que también está presente aquí.

Hace dos años en 2018 en un encuentro precisamente de Paulo Freire nos encontramos colegas de Argentina, México y de otras latitudes de América Latina. ¿Qué es lo que se observa en términos de la presencia? Obviamente que el eje fundamental fue la vigencia del pensamiento de Paulo Freire sobre todo a partir de la lectura de la pedagogía crítica y los intelectuales de Estados Unidos -me refiero a todos los académicos o profesores universitarios de California, entre ellos Giroux- pero otros más que fueron como posicionando y ligándose sobre todo a los movimientos chicanos, a los movimientos de las minorías, también tiene su repercusión en el caso mexicano. Y lo que yo me mencionaba es anteriormente después del movimiento “Más de 131, yo soy 132”, que lo que se plantea es **cómo recuperar el pensamiento freiriano en esta idea de la formación y construcción de una participación política estudiantil.** Porque en el caso de la Argentina lo que conozco y en el caso de Chile hay una inscripción ya política. O sea, varios de ustedes participan en una organización política. Es distinto a la tradición mexicana y entonces aquí lo que se planteaba en el marco de este movimiento es precisamente cómo ir construyendo, con la presencia, con la participación estudiantil, esta acción política para vincularse a los movimientos y acciones políticas. Tenía una colega que decía ¿cómo los estudiantes de la Ibero que son sectores de clase alta o muy alta, bueno mientras en la UNAM tomamos la calle, los estudiantes de la Ibero piden permiso para cruzar la avenida para no molestar al tráfico de las avenidas? Mientras en la UNAM tomamos la calle los estudiantes de la Ibero marchan por las banquetas para no entorpecer. Entonces esto resulta muy inédito en términos de otras formas de participación estudiantil de corte política, y les vuelvo a repetir, donde el pensamiento de Paulo Freire está presente.

También ha estado presente en los últimos movimientos estudiantiles en la universidad nacional autónoma de México por el aumento de cuotas. Estuvo presente y los profesores en particular, uno de ellos que trabajó con Freire tenía círculos de estudio con los estudiantes de la facultad de filosofía y letras para ir acompañando este movimiento estudiantil. Por lo tanto **lo que yo observo en términos de la lectura de Paulo Freire es la presencia universitaria**

o la presencia de Freire vinculado a los movimientos estudiantiles universitarios o vinculados a este movimiento de las escuelas normales. Yo creo que son marcas importantes a diferencia de lo que planteaba Fabián más vinculado a las luchas con la especificidad de lo que ha implicado el retorno a la democracia y las luchas en el caso chileno.

También hay otras reflexiones de otra naturaleza tratando de hacer un comparativo entre Freire y los teólogos de la liberación. En el sentido del posicionamiento ético político respecto a las luchas y los movimientos sociales en el caso de México, y la opción preferencial por los más pobres. Entonces aquí se hace referencia a un sacerdote que es jesuita que fue asesinado en la Universidad de Guatemala que estaba vinculado a los movimientos sociales precisamente de ese país y la lectura que hacen algunos colegas es esta articulación entre el movimiento, entre el pensamiento freireano y el pensamiento de este jesuita que tuvo un impacto muy fuerte.

Freire estuvo en México en 1982, él visitó México se acercó a organizaciones civiles, al Instituto Nacional de Educación de Adultos y recorrió buena parte de algunos centros en donde se trabajaba el pensamiento de Paulo Freire en México a nivel de educación básica. **Así como está la escuela de Montessori tenemos la escuela de Paulo Freire.** Entonces voy a estudiar mi educación primaria o mi educación básica en la escuela de Paulo Freire y todo el diseño curricular y tipo de materiales y tipo de reflexiones se realiza en función de este pensamiento, y los chicos tienen que realizar trabajos con las comunidades más cercanas en donde se ubica la institución escolar, pero también tratan de articularse con una comunidad rural en condiciones vulnerables para alfabetizar a su población. En México tenemos cerca de 31 millones de rezago educativo. De estos 31 millones 5 millones son mujeres del medio rural y pertenecen a pueblos originarios. Los estudiantes realizan un trabajo para alfabetizar a este grupo de población. En este sentido yo lo que planteo es que la resignificación del pensamiento en Paulo Freire es muy distinta a lo que ha sucedido en otros países. Uno, la ubicación en términos de formación, en términos de las lecturas freirianas en las universidades tanto públicas como privadas; segundo por la articulación del pensamiento de Paulo Freire con los movimientos estudiantiles, y me estoy refiriendo a los de la Universidad Nacional Autónoma de México como al movimiento “Más de 131, yo soy 132” que se dio en la universidad Iberoamericana. Un tercero tiene que ver con la presencia de Paulo Freire particularmente en comunidades eclesiales de base y en las parroquias. Y ahora la inscripción de Paulo Freire desde el pensamiento de intelectuales que no viven en México sino en los EEUU. Esta es una pequeña síntesis que logro articular en este momento.

Lidia Mercedes Rodríguez:

Súper interesante Mechi, muchísimas gracias. Se articula con lo que plantearon Alfonso y Fabián, como un recorrido de la historia reciente y de los diferentes modos en que Freire aparece. Si les parece les paso algunas preguntas que surgieron y vamos a armando Fabián y Mechi un cierre de este encuentro si no se va a ser además muy largo. Hay dos preguntas, una especial para Fabián y otra para Mechi, y una cosa más general que se me ocurre a mí. Para Fabián preguntan si puedes ampliar el aporte de Freire en la reforma

agraria y su continuidad o no en el presente de ese aporte. Para Mechi yo le quisiera preguntar también cuáles son las vinculaciones entre estos freirianos de Estados Unidos que tú mencionabas y los movimientos populares o la situación de Freire en México. ¿Cómo sería esa vinculación? Y la segunda cosa es un comentario: una de las cosas más generales que me pareció de las tres participaciones es, por un lado, la larga tradición de la educación popular, que ancla en los movimientos de los '60 y los '70 más radicalizados y después sufre diferentes tipos de traducciones. Me parece que eso es muy interesante para ver cuáles son esas traducciones hacia la universidad, hacia la democracia, hacia la transformación de la constitución, en fin, como otras lógicas. Y por otro lado la articulación entre las izquierdas y el pensamiento cristiano, que aparece todo el tiempo en las ponencias de los tres. Si quieren tomarse cinco o diez minutos para hacer alguna reflexión de estas preguntas, sobre lo que a ustedes les parezca, vamos cerrando.

Fabián Cabaluz:

Con respecto a la pregunta de profundizar en el aporte de Freire en el proceso de reforma agraria, aquí es importante señalar de entrada que Freire va a estar trabajando directamente con las principales instituciones educativas que están trabajando con la redistribución de la tierra. Jacques Chonchol que fue responsable de ICIRA y posteriormente en el gobierno de Salvador Allende fue Ministro de Agricultura, fue quien recibió de primera mano el manuscrito de "La pedagogía del oprimido" de Freire, y también fue el principal responsable de traer a Freire a trabajar en ICIRA, INDAP y CORA en esas tres instituciones, tenía muy claro que el tema de la reforma agraria -Jacques Chonchol, era militante del MAPU, un partido que se desprende de la democracia cristiana por izquierda- pero tenía muy claro que el problema de la reforma agraria era mucho más complejo que la distribución de las tierras, del problema de la superación del latifundio y de esa estructura de dominación. La estructura de dominación asociada al latifundio y a la gran propiedad de la tierra tenía un componente cultural muy arraigado en nuestra sociedad. El latifundio empieza a perder fuerza en Chile precisamente con la reforma agraria del '67 y Jacques Chonchol fue muy claro en eso: **transformar la estructura de dominación del campo implicaba transformaciones culturales por parte del campesinado.** En ese contexto ciertos sectores de la Iglesia -si no me equivoco de una congregación jesuita acá en Santiago de Chile-, le dice bueno, Freire viene de desarrollar toda esta experiencia en Brasil y le comentan un poco el trabajo que desarrolló en un proceso de alfabetización en el gobierno de Joao Goulart y deciden incorporarlo con esa tarea, con la tarea de que en el fondo contribuyera a **diseñar un método de alfabetización que permitiera generar transformaciones culturales dentro de las organizaciones del campesinado que se estaban beneficiando con la distribución de la tierra en el marco de la reforma agraria.** Entonces en ese marco Freire trabajó con sindicatos campesinos, con propietarios que a través del proceso de sindicalización campesina habían accedido a la tierra y requerían saber administrarla. Entonces se despliega el método psicosocial de alfabetización y Freire desarrolla una pugna también con los extensionistas, que en el fondo consideraban que bastaba solamente citar en término técnico

al campesinado para hacer más productiva esa tierra a la cual estaban accediendo en el marco de la reforma. Va a sostener lo que publica en el libro “Extensión o comunicación”, que es precisamente el debate que le abre a los extensionistas, donde les dice que **la transformación de la cultura, la transformación de la comprensión del mundo, es un proceso mucho más complejo. Implica desarrollar la capacidad de comprender la realidad, de comprender el mundo, y de construir proyectos, de generar procesos organizativos.**

Acá en Chile hemos desarrollado investigaciones con campesinos que se alfabetizaron con Freire, algunos de ellos militantes también del MCR -el Movimiento Campesino Revolucionario- que era la facción campesina del MIR -Movimiento de la Izquierda Revolucionaria-. Y hay una frase que yo siempre la recuerdo porque es una frase muy potente y que nos la decía una compañera campesina: ***“Después de alfabetizarme con el método psicosocial cambio mi postura corporal, yo aprendí a mirar a los patrones de frente, y aprendí a levantar la mirada para hacerme escuchar”***. Y en esa línea es la lógica de lo relevante y lo más profundo y lo que más se ha valorado también del método de alfabetización en el proceso de la reforma agraria: Cómo contribuyó con el alza de la **conciencia campesina**, o cómo contribuyó con la politización de este sector social que también para ciertos sectores de la izquierda chilena era representante en los sectores más retardatarios, más conservadores. Toda la línea obrerista de la izquierda chilena, como en toda América Latina, consideraba al campesinado como un sector social conservador. Entonces Freire permite ir generando transformaciones educativas y culturales en esa línea que me parece súper importante de rescatar. Porque también permite abrir una discusión al interior de la izquierda. Freire a partir de esa experiencia con la reforma agraria discute con la naciente nueva izquierda chilena. De la discusión en torno al sujeto, Freire siempre dice que **el sujeto de la liberación es un sujeto plural**. Y la lógica obrerista... Hay algunos relatos de Freire, conversaciones que tuvo cuando vino a Chile en la década de los '80 y los '90, donde narra algunas de estas conversaciones que tuvo con militantes a lo largo de su vinculación con Chile, por tanto la reivindicación del campesinado también como un sujeto de cambio; y por otro lado la crítica a la vanguardia. Todo ese capítulo donde le da, le da al liderazgo revolucionario, le pega al vanguardismo, a las lógicas verticales, era una crítica explícita al grupo estudiantil y a los grupos como de la izquierda revolucionaria que estaban muy pegadas con ciertas estructuras.

También hay una anécdota donde Freire le hace papilla un afiche que elaboraron para la alfabetización sindical que era una suerte de mano desde la cual caían letras sobre la cabeza de un trabajador. Freire por supuesto que argumenta que esa es precisamente la lógica bancaria que no tiene nada liberador. Entonces permitió poner en jaque, permitió generar y abrir discusiones y debate al interior de la izquierda, en clave por supuesto liberadora, que marcaron a una generación súper importante. Cuando uno habla con gente que estuvo vinculada con Freire que decían: ***“es que lo escuchábamos y todo lo que él decía nos hacía sentido”***. Uno iba ahí porque quería colaborar con procesos de alfabetización y le hacía sentido la vinculación entre la práctica de alfabetización con todo el proyecto y la militancia política que llevábamos a cabo. Por otro lado, todo lo que aprendimos con Freire, otra

cuestión que reivindicaban, nos permitía abrir una discusión al interior de nuestro partido en torno a la democratización, de la toma de decisiones, de la discusión política al interior de los partidos.

Mercedes Ruíz Muñoz:

Esta pregunta que mencionaba Lidia sobre la presencia de intelectuales o académicos de universidades de los Estados Unidos, me refiero a que en el caso de México se lee a Freire desde Henry Giroux o desde Peter McLaren, que seguramente ustedes han tenido oportunidad de leer. Uno no puede olvidar la figura de Peter McLaren con el Che Guevara a un lado y la Virgen de Guadalupe y todos los emblemas de lucha de México y en general de América Latina. A eso me refiero, Lidia, que si yo hago un análisis desde dónde se está leyendo a Freire y cómo se está leyendo Freire, me refiero a este autor como un autor de segundo orden que se incorpora en la teoría crítica o en la pedagogía crítica en México, y que resulta fundamental en la formación de estudiantes en el área de educación.

Pero además logran hacer un trabajo directo con estudiantes de minorías o de comunidades chicanas, con grupos de mexicanos que se incorporan a las universidades y van construyendo como una pedagogía de lucha al interior de las universidades, pero también de los derechos ciudadanos, de los derechos de estas minorías. Desde ese lugar están construyendo otro tipo de narrativa, a eso me refiero, pero llega a México la pedagogía crítica a partir de estos autores que tienen como matriz teórica a Paulo Freire. O sea Paulo Freire en ocasiones, cuando uno va a cualquier universidad de los Estados Unidos o de Canadá, yo observo mucho más fuerte su presencia que en México. Si yo voy a la universidad tendría que buscar quién en este momento está discutiendo el pensamiento de Paulo Freire. Hace unos tres meses se discutía en la Universidad Iberoamericana con dos invitados más desde la perspectiva de Iván Illich, y no sé si provocativamente -yo espero que así sea- señalaron que ya no era vigente el pensamiento de Paulo Freire en este momento. Me parece que lo hicieron más bien como para provocar el diálogo, para que uno respondiera a ese planteamiento, porque lo que seguimos señalando es que Paulo Freire es vigente desde luego en la pedagogía y en su articulación con las luchas o acciones ciudadanas. En el caso de México no es como lo plantea Fabián que alude al partido, que alude al movimiento social, sino más bien en el marco de acciones ciudadanas en defensa de los derechos con grupos que en este momento de acuerdo a la política educativa se les etiqueta como educación inclusiva, que se refieren a comunidades indígenas, que se refieren a comunidades afro descendientes, y a personas con discapacidad.

Si en este momento dijera voy a revisar el movimiento zapatista y las escuelas zapatistas, que es otro movimiento fuerte en el caso de México, y quiero ver desde ese lugar cómo se hace presente Paulo Freire en esta construcción de las escuelas zapatistas, cómo aparece este Paulo Freire. Por eso le planteaba un poco a Lidia que parte del trabajo que tendríamos que hacer, los invitados y los interesados, es ir como deconstruyendo este ejercicio de **la lectura de Paulo Freire articulado con los movimientos sociales**, y me parece que en ese sentido yo colocaba como varios planos: uno que tiene que ver con el movimiento estudiantil del '68, otro que tiene que ver con movimientos más recientes que

están vinculados con el alza de cuotas en el caso de México pero también con otro tipo de luchas, otro tiene que ver con Ayotzinapa -el movimiento de Ayotzinapa- y desde luego el movimiento zapatista. Porque toda la zona zapatista tiene sus propias escuelas y varios de sus planteamientos tienen que ver con esta cuestión del diálogo, la escucha, la reflexión, partir del mundo inmediato.

Yo había comentado que Paulo Freire estuvo presente en México en 1982 y visitó al INEA porque supuestamente y visitó el INEA porque supuestamente el INEA realizaba su alfabetización a partir del planteamiento de Freire, y lo primero que él señaló fue: “*esto no es la metodología del diálogo*”. Puso un poco en cuestión... y cuando visitó estos institutos Paulo Freire es cuando en conversación con los educadores populares decía: “*así se debe trabajar*”. Tenemos por una parte la cuestión institucional de un organismo dedicado a la educación de adultos y por otra parte estas escuelas alternativas que tienen como centro y como eje de la acción pedagógica el pensamiento de Freire y que se vinculan además con las comunidades rurales y comunidades aledañas. A eso me refería, Lidia, y me parece que desde ese lugar tendríamos que hacer la lectura también de estas escuelas zapatistas. O sea qué tanto los ideólogos, en donde están colegas que yo conozco, que es el morral educativo es un movimiento, o movimientos de género que se han impulsado fuertemente en México y seguramente en toda América Latina frente a esta cuestión de la violencia de género. ¿Qué tanto aparece o qué tipo de pedagogías están presentes, o desde qué lugar se está discutiendo?

Lidia Mercedes Rodríguez:

Súper potente. Tomamos el guante Mechi y vamos a armar proyectos de investigación en esa línea, que son realmente lugares de interlocución regionales del continente y muy potentes incluso para pensarnos en el marco de una tradición, **pensar incluso la ULPe, que estamos empezando a construir como una novedad, pero en el marco de una larguísima tradición latinoamericana, no es solamente Argentina, de articulaciones entre la educación popular y los movimientos sociales**, y las izquierdas y el pensamiento cristiano, etcétera. Mechi mil gracias, súper interesante el aporte tuyo, y de los compañeros que se tuvieron que ir o que no se pudieron conectar. Les agradezco muchísimo por su tiempo a los panelistas, a los asistentes, a los que están en Youtube que son también varios. Hay varias preguntas que formularon súper interesantes que nos quedan para el próximo panel o para la investigación que vamos a armar ahí con la Iberoamericana también. Muchísimas gracias.